

Sí es no a las drogas

Es Sí a la vida
Sí a la familia
Sí a la libertad
Sí a la verdad
Sí a la comprensión
Sí a las decisiones
Sí al trabajo
Sí al no fracaso
Sí a yo mismo
Sí al sí puedo
Sí al no delinquir
Sí al vivir con el sano juicio
Sí a Dios hoy y mañana
Sí es el NO a las drogas
SÍ, YO PUEDO.

H.G

La muerte

¿Que será después de la muerte? ¿Habrà otra estación? ¿Serà que volveremos transformados en otra cosa?

Me asusta la muerte. Hoy después de estar mano a mano con ella: ¿serà una mujer o un hombre? ¿Estaré preparado esta vez? ¿Qué será de mi vida después de haber muerto, existirá otra vida o es una sola?

Cuántas preguntas, ninguna respuesta. Dios está acá con nosotros. Allá, después de la muerte, ¿me estará esperando a mí que casi siempre estuve libre hasta los catorce, que me aferré o me quité esa libertad con una aliada a la muerte?

Ahora hace cuatro meses estoy del otro lado de la mecha y me siento encerrado en mi libertad. No al cien por ciento, sí al cincuenta por ciento. Me cuesta creer que la muerte sea buena o mala. Todavía estoy confundido, son muchos años de vivir medio muerto. A veces digo que le tengo miedo pero estuve muchas veces cerca y creo que no es tan mala como se parece. Si tengo la muerte frente a mis ojos, no será tan importante lo que piensen los demás sobre mí.

H.G.

La Adicción

La adicción en mi vida fue la peor enfermedad que jamás había conocido. He tenido muchas: la del amor, fiebre, piedras en la vesícula, pérdida de memoria, pero esto es otra cosa. Esto, como las otras enfermedades que he tenido es triste porque te atrapa como una mujer. Recuerdo las largas caminatas desde la villa hasta el Mercado de Abasto, avenida Corrientes y Carlos Gardel. Estaba enamorado de Roxana, cuando iba a su encuentro soñaba y volaba como cuando iba al tranza. El amor, por supuesto, es otra cosa.

J.J.J.

Perdón

Una vida inesperada, robaba siendo una criatura sin pecado. ¿Por qué me habrán pasado estas cosas siendo un simple bebé? ¿Creceré bien, tendré buenos modales, diré siempre la verdad o mentiré, robaré y pediré cosas? Nunca pensé por qué lo haría, por qué sería un simple bebé sin el calor de su madre.

Esto me llevó a tener una desilusión grande en mi vida: llevarme muy mal con mi madre ya antes que entrara en el camino de las drogas. Eso rebalsó el vaso. Mi dolor lo tapaba con las fantasías que me producían el efecto de ellas. No sabía por qué ni cómo podría perdonarla por lo que me había hecho siendo una criatura. Después ya de grande nunca pensé más en eso, mentira: vivía de las 24 horas del día, 22 casi totalmente drogado.

Haber buscado ayuda me reconfortó, me levantó el ánimo. Me llevó a conocerme más a mí mismo y gracias a una persona muy buena que me ayudó en un momento que estaba mal conmigo mismo y con mi madre, la pude perdonar. Nunca lo había pensado que era algo que me llevaría a estar mejor y ahora me queda el tiempo para pedirme perdón yo mismo.

H.G.

Buena medicina

Corazón
Ojalá resplandeciera día a día
Como ondas naturales en el (mar).
Alas de luces especiales.
Gracias por la risa
Que esparcís por la vida.

H.G.

No me siento bien

No sabía que tenía tantas ganas de estar sano porque la mayoría de mis días vividos siempre estuve enfermo por el uso de las drogas y de todas mis recaídas y caídas en un hoyo. En el hospital ni bien me sentía un poquito mejor me tomaba el palo.

Hoy en cambio, es al revés, estoy enfermo y no fui a ningún hospital y no estoy consumiendo drogas. Por un lado estoy bien pero en cambio, por el otro, estoy hecho bosta. Hace un par de días me agarré esta peste, me estoy volviendo loco de los dolores de cabeza. Espero que me pase pronto. Eso me hace pensar en mi pasado que no es muy lejano. Antes vivía todo el día anestesiado por el efecto de las drogas y no sentía los dolores que me estaban pasando. Tengo que tener más energías porque me cuesta tanto tiempo sanarme. Ya voy tomando alrededor de quince pastillas y apenas noto un pequeño cambio en mi estado de salud. Me pregunto si estuviera bajo los efectos de las drogas, estaría tan mal como me siento. Deliré y creo que hasta aluciné y sin drogas. Solo una cosa pido: es estar sano.

H.G.

Un Nuevo Mundo

La partida al nuevo mundo, un mundo sin drogas, sin mentiras. Un mundo con Dios. La esperanza de un mundo nuevo es posible para el hombre si pone todo de él para poder encontrarlo.

La vida en la granja se me hace muy tranquila. Los días pasan rápido, el trato con los compañeros es llevadero. Como en toda convivencia, la esperanza de dejar las drogas es cada vez más posible. La fe que tengo se agranda cada día más. Pienso que es posible, pero siempre cuidando mi nido, mi vida de las drogas.

Llevo poco tiempo, pero estoy tranquilo. Los primeros días de adaptación fueron buenos, después vinieron algunos encontronazos, pero nada que no pueda manejar con la ayuda de los terapeutas. Encontré en Rodrigo la persona en quien poder confiar mis problemas con las drogas. Es una persona confiable, me ayudó mucho con mi trata miento.

El tiempo perdido que quedó atrás no lo olvido, pero no me quita el sueño porque hay un futuro para mí si yo hago las cosas bien, viviendo el día a día y con la esperanza puesta en Dios. Los cambios van a venir para bien para mí y por fin...la paz.

No siento la granja como mi casa, pero ¡por Dios! que mi casa sea como este lugar tan pacífico para poder seguir el camino de los doce pasos. Para eso debo trabajar muy duro por siempre, toda mi vida: solo no lo puedo hacer, solo sería la pérdida. Propongo llevar los doce pasos correctamente.

Las drogas me llevaron a un mundo de mentiras más allá de lo que yo hubiera imaginado:

- 1) Me engañé a mí mismo: desde allí empezó mi enfermedad.
- 2) Yo como adicto empecé a trabajar en todo tipo de cosas, tirar basura por monedas.
- 3) Me llevó a manejar armas de todo tipo: armas largas y cortas en cantidad pero lo dejé porque no soy un asesino.
- 4) Las drogas que consumí fueron: marihuana, cocaína base, me piqué con cocaína, con pastillas, mucho alcohol. Todas me trajeron problemas: estar detenido por drogas puestas por un policía. Pero eso no paró mi adicción, al contrario, la acercó más a mí. Pensaba en la venganza contra el policía, él no hizo bien las cosas. Pero hoy pienso yo cuál era el camino: quedarme con una venganza o podría haber buscado ayuda, pues no lo hice, seguí con las drogas. Me equivoqué, por eso estoy aquí para no volver a equivocarme. Dios así lo quiera.